



EL EVANGELIO DE LA VIDA Y SU GRAN EJEMPLO

Por Helen M. Alvaré, Esq.

En el año del décimo aniversario de la gran encíclica *Evangelium Vitae*, *El Evangelio de la Vida*, fallece su autor, Juan Pablo II. Aunque nadie, ni siquiera un papa, puede alterar el contenido del *Evangelio de la Vida*, puede decirse con toda sinceridad que este papa en particular fue capaz de infundir este Evangelio con un sentido especial, hasta el último momento de su papado.

En los días cercanos a la muerte de Juan Pablo II, cada uno de nosotros pudo sentir el poder de este Evangelio con su Buena Nueva. Si nosotros, a imitación de Cristo, entregamos nuestra vida en servicio a los demás, irrumpirán el amor, el gozo y la verdadera libertad. Una vida vivida así – como don– demuestra mejor que todo el significado completo de la vida humana. La gente de todo el mundo podía sentirlo aunque no pudieran verbalizar qué es lo que los había atraído a Roma –al son de 3 millones– o a sus televisores horas ridículas de la madrugada o tardísimo en la noche, para estar con Juan Pablo II en el momento de su muerte.

No solamente con su vida, sino hasta con su muerte, Juan Pablo II demostró que tenía razón cuando dijo que este *Evangelio de la Vida*, esta Buena Nueva sobre la vida vivida en servicio al otro, “tiene un eco profundo y persuasivo en el corazón de cada persona”, tanto cristiano como no-cristiano por igual. Así es que el décimo aniversario de *Evangelium Vitae*, y la muerte de uno de sus verdaderos ejemplos de vida, le ofrecen al pueblo de Dios una excelente oportunidad de detenerse y reflexionar. Debemos reflexionar sobre el poder de un documento que ha inspirado no sólo a teólogos y filósofos, sino también a escritores, políticos, y otros más a empezar a enfrentarse con mayor honestidad a la “cultura de la muerte” y las posibilidades para una “cultura de la vida”.

En esta breve reflexión se tomarán cuatro aspectos de *Evangelium Vitae*. Primero, la ocasión de su publicación. Segundo, su enseñanza central sobre la relación entre el crecimiento de una “cultura de la muerte” y la aceptación de nociones destructivas sobre la libertad humana. Tercero, la evidencia tanto de la fe como de la razón en cuanto a la necesidad de rechazar decididamente la cultura de la muerte. Y cuarto, porqué podemos y debemos continuar anticipando y construyendo una cultura de la vida.

LA OCASIÓN PARA *EVANGELIUM VITAE*

Nunca olvidaré mi primer roce con el texto de *Evangelium Vitae*. Me lo dio en Nueva York un representante de la Santa Sede en anticipo de su publicación en los Estados Unidos, con la intención de permitirme prepararme para explicarlo a la prensa nacional. Cuando lo leí por primera vez, y leí la caracterización de las condiciones modernas que habían provocado su creación, me sentí como si Juan Pablo II estuviera hablando directamente y hasta exclusivamente a la situación en los Estados Unidos. Por supuesto que no era así, pero el retrato que pintaba del nivel y tipos de faltas de respeto a la vida, y la palabrería que las acompaña, tenía un extraordinario parecido a nuestro propio país. Era como si el Santo Padre supiera todos los argumentos que yo había escuchado por todas partes de América en contra de la posición pro vida. Sabía que los que se oponen a la vida rehúsan hablar sobre la moral del aborto y la eutanasia, y hablan en vez del proceso “democrático” y “opciones” legales. El Papa explicó como la sexualidad humana se entiende más y más en términos que son hedonistas, individualistas y temerosos ante la procreación. Y no nos libró de la dramática evaluación de nuestra situación: palabras como “tiranía”, “egoísmo” y “arbitrariedad” aparecen con frecuencia por todo *Evangelium Vitae*. Además, en un documento de 105 párrafos, sólo dos –párrafos 26 y 27– denotan específicamente signos positivos de la época, tal como una creciente resistencia a la guerra y a la pena de muerte.

Juan Pablo II resumió con las siguientes palabras la perturbadora confluencia de factores que motivaron la encíclica:

Pero nuestra atención quiere concentrarse, en particular, en *otro género de atentados*, relativos a la vida naciente y terminal... por el hecho de que tienden a perder, en la conciencia colectiva, el carácter de “delito” y a asumir paradójicamente el de “derecho”... Estos atentados golpean la vida humana en situaciones de máxima precariedad, cuando está privada de toda capacidad de defensa. Más grave aún es el hecho de que...se produzcan precisamente dentro...de la familia... (no. 11).

Juan Pablo II también hizo notar la credibilidad adicional que se le confiere a estos ataques contra la vida cuando tales son aprobados democráticamente.

Fue esta confluencia de atrocidades que llevó a la dramática y muy amplia enseñanza sobre la vida que es *Evangelium Vitae*. Uno de sus componentes más importantes es el cuidadoso análisis de las ideas sobre la libertad las cuales permiten que argumentos contra la vida tengan éxito en la sociedad, hasta el punto que matar pudiera convertirse en un “derecho fundamental” ante la ley. Este es el siguiente aspecto de *Evangelium Vitae* que vamos a presentar.

VERDADERA LIBERTAD

Nadie que se haya encontrado alguna vez con los debates sobre aborto y eutanasia en los Estados Unidos pudiera dejar de reconocer que giran alrededor del significado de “libertad” y “derechos”. Es más, los que apoyan el aborto han fundamentado todo su argumento en las frases “libertad para escoger” y el “derecho de escoger”. Los proponentes de la eutanasia y suicidio

asistido hablan sobre el “derecho a morir”, y el fundador de la “Hemlock Society” (una organización ahora denominada “Opciones para el fin de la vida”) ha dado por título a uno de sus libros *Freedom to Die* [Libertad para morir]. Pero, ¿qué pudieran significar tales libertades?

En una filosofía de la más accesible que haya sido escrita por un papa, Juan Pablo II en *Evangelium Vitae* explica las características de la verdadera libertad, y las contrasta con las marcas de la falsa libertad. El Santo Padre demuestra cómo los que apoyan la matanza de la vida humana inocente confían en unas nociones de libertad que a fin de cuentas son estériles, alienantes y hasta destructivas. En resumen, dicen que la libertad se reconoce subjetivamente, se vive individualmente y es indiferente a Dios. Juan Pablo II, por el contrario, escribe que la libertad debe tener una referencia a la verdad objetiva, debe vivirse en solidaridad con otros y necesita de Dios. Más aún, nos dice que estas marcas de verdadera libertad se aplican no sólo a los cristianos, sino a todos los seres humanos, simplemente en virtud de cómo hemos sido creados.

Si la libertad “no reconoce ni respeta su *vínculo constitutivo con la verdad*”, escribió, el ser humano puede que acabe por asumir “como única e indiscutible referencia para sus propias decisiones... sólo su opinión subjetiva y mudable o, incluso, su interés egoísta y su capricho” (no. 19). Para alcanzar la libertad auténtica se requiere respetar la verdad sobre la vida humana – incluyendo la ilegalidad inherente de matar– y el derecho de cada persona a los medios para satisfacer sus necesidades humanas básicas.

Si la libertad se vive sin solidaridad, sin una “*esencial dimensión relacional*”, escribió, entonces termina “por ser la libertad de los ‘más fuertes’ contra los débiles destinados a sucumbir”. Toda otra persona humana se convierte en un extraño por lo menos, y posiblemente hasta en “enemigo”, y la vida se hace una lucha para que los intereses propios sean los únicos que ganen.

Finalmente, cuando la libertad existe sin Dios, el “sentido del hombre” queda “amenazado y contaminado”. Sin Dios, el ser humano no puede ya entenderse como “misteriosamente otro”. Llega a considerarse a sí mismo como “uno de tantos seres vivientes” hasta como “una cosa”. La vida llega a ser como su propiedad exclusiva, totalmente dominable y manipulable. En este contexto, el sufrimiento deja de tener sentido, la procreación y la muerte dejan de tener sentido, y la gente se van inclinando hacia el “materialismo práctico”, la explotación sexual y un consumismo desmedido. Finalmente, pierden la habilidad de distinguir entre el bien y el mal, un deterioro íntimamente relacionado a la acogida de la cultura de la muerte.

Si esta versión de la libertad es la que prevalece en una nación como Estados Unidos, donde se considera que las leyes se establecen mediante procesos democráticos, los que apoyan el aborto y la eutanasia se glorían aún más de que la “libertad” ha sido servida. Pero Juan Pablo II pone fin a este sentido de comodidad con las frases más fuertes de toda la encíclica. “Pero en realidad estamos sólo ante una trágica apariencia de legalidad, donde el ideal democrático, que es

verdaderamente tal cuando reconoce y tutela la dignidad de toda persona humana, *es traicionado en sus mismas bases*” (no. 20, cursivas en el original).

LA RAZÓN, ILUMINADA POR LA FE

Por muchos siglos la Iglesia ha dicho que depende tanto de la razón como de la revelación para responder a los problemas contemporáneos, y que estas fuentes se complementan en vez de contradecirse una a otra. *Evangelium Vitae* es una demostración moderna de esta intuición antigua. Presenta una poderosa oposición a la destrucción de la vida humana, a la vez que reconoce que no puede esperarse que la Sagrada Escritura tenga respuesta precisa para las situaciones modernas que afrontamos hoy día.

En cuanto al aborto, examina la evidencia genética y de otras fuentes para establecer el valor de la vida aún no nacida. Acoge hasta los más mínimos detalles científicos, y termina en tono de asombro: “¿Cómo se puede pensar que uno solo de los momentos de este maravilloso proceso de formación de la vida pueda ser sustraído de la sabia y amorosa acción del Creador y dejado a merced del arbitrio del hombre?” (no. 44). A la evidencia científica le añade innumerable referencias bíblicas sobre el gran don que son los niños y la maternidad, y el tremendo y amoroso cuidado de Dios por la vida en el seno materno.

En lo relativo a la eutanasia, *Evangelium Vitae* describe acertadamente las interrogantes éticas que surgen de la tecnología médica moderna. Nos lleva a distinguir entre la eutanasia y la negación de cuidado médico extraordinario. Hace una definición del cuidado paliativo necesario. Ilustra las tentaciones a apurar la muerte de los ancianos y minusválidos bajo la bandera de la eficiencia, la falta de recursos, y el evitar sufrimiento. Pero nos recuerda que no debemos nunca olvidar a la persona humana sujeto de las intervenciones médicas. Y nos presenta aquello que ya sabemos es verdad –que el sentido de verdadera compasión es “sufrir con” no es matar. Le añade la evidencia de la Sagrada Escritura sobre la dignidad y reverencia con que debemos acompañar la vejez, y el cuidado que Dios tiene para con nosotros, tanto de alma como de cuerpo.

NUESTRA TAREA

Las amenazas a la vida que *Evangelium Vitae* presenta son tan poderosas hoy como lo eran hace diez años, y posiblemente más fuertes en algunos estados y países. Pero las tareas que nos presenta esta encíclica son tan poderosas como las amenazas. Pues todas las tareas se reúnen en una sola –vivir como Pueblo de Vida, por la vida. Conformar nuestra propia vida a la de Jesucristo para que el paradigmático “hombre para otros” se convierta en nuestro plan de vida.

En una frase que debería parar en seco a todo lector, Juan Pablo II afirma en *Evangelium Vitae* que el “sentido más verdadero de la vida” consiste en “*ser un don que se realiza al darse*”. Este es el mensaje esclarecedor que sobre el valor de la vida nos da la figura del Siervo del Señor” (no. 49, cursivas en el original). Debemos, por supuesto, seguir el antiguo mandamiento que nos enseña a “no matar”. Pero debemos ir mucho más allá, como lo indica el Nuevo Testamento en

la extensión de este mandamiento: amar al prójimo como a mí mismo. Cómo podemos hacerlo es el contenido de la última sección de *Evangelium Vitae*.

Aunque la tarea de cada persona se diferencie de acuerdo a su estado de vida, todos están obligados a unas responsabilidades básicas e importantes. Estas incluyen la oración y la conversión personal a la Buena Nueva sobre la naturaleza sagrada de la vida humana. El ayuno y la oración, es más, se conocen como “las armas principales y más eficaces contra las fuerzas del mal” (no. 100). También se nos llama a mantener la esperanza en medio de los enormes recursos que disponen los que apoyan una cultura de la muerte. Estamos llamados a adoptar un estilo de vida que claramente comunique la primacía del “ser” sobre el “tener” –uno que encuentre lugar para abrazar a los que nos necesiten, no solamente aquellos que nosotros escojamos. De ahí en adelante, seamos mujeres u hombres, intelectuales, ciudadanos, médicos, maestros o mujeres que han sufrido un aborto, cada uno tiene una contribución específica que dar.

Estas tareas prácticas en la porción final de *Evangelium Vitae* no deben ser vistas como algo “añadido” a un texto sumamente espiritual. El movimiento pro-vida de Estados Unidos, de entre todos los movimientos, debe estar muy consciente de que le debemos nuestra continua sobrevivencia a las acciones de una madre, un doctor, un ciudadano activo, uno por uno, un legado de compromiso personal que cubre décadas y desafía todas las predicciones de nuestra pronta desaparición.

CONCLUSIÓN

La muerte del Papa Juan Pablo II, o mejor dicho, la celebración de su vida de que hemos sido testigos, es un llamado a una conversión continua y a obrar en pro de la vida. En los documentos modernos de este muy moderno Papa –particularmente en *Evangelium Vitae*– llegamos a comprender, como nunca antes, el alto precio de la presente lucha entre la vida y la muerte. También llegamos a comprender, a lo mejor como nunca antes, la manera cómo explicar por lo que luchamos. *Evangelium Vitae* ha hecho filósofos, teólogos, aspirantes a santos de los ciudadanos ordinarios que luchan contra la muerte de los seres humanos más vulnerables. El efecto en nosotros y en nuestra cultura, va a tener un impacto en muchas generaciones.

La Dra. Helen Alvaré es profesora asociada de leyes, Columbus School of Law, The Catholic University of America, y sirve de asesora al USCCB Comité de Pro-vida.

Traducido por Marina A. Herrera, Ph.D., Bethesda, Maryland.

PROGRAMAS MODELOS

La Oficina Respetemos la Vida de la Arquidiócesis de New York, dirigida por Sor Marie Regina de las religiosas Hermanas de la Vida, ha organizado sugerencias para parroquias o escuelas de actividades pro vida, de acuerdo a las cuatro áreas mencionadas en el documento de los obispos católicos Plan Pastoral para las Actividades Pro-Vida. Estos han sido ligeramente adaptados para un público nacional.

Educación

Promover Día de liderazgo en la secundaria, y otros retiros Respetemos la Vida para jóvenes.

Comenzar el programa de Adopción Espiritual en la parroquia, o grupo juvenil. Para más información, visite <http://www.archny.org/flrl/SpiritualAdoption.htm>. Hay materiales en español que se pueden bajar desde los enlaces en la página en inglés.

Pide prestado un video de Respetemos la vida de la Oficina de Vida Familiar / Respetemos la Vida, para uso en una función parroquial o de tu escuela.

Dona materiales o libros sobre el respeto a la vida a tu biblioteca escolar.

Busca tener un conferencista sobre el respeto a la vida o un panel de diálogo sobre uno o más temas de la vida.

Mantente informado leyendo periódicos y documentos de la Iglesia, y luego compártelos con otros.

Promueve más conocimiento sobre los centros locales para embarazos en crisis, y otras organizaciones que procuran el respeto a la vida. Tu oficina diocesana de Respetemos la vida / Vida Familiar puede proveer una lista apropiada.

Usa un símbolo pro-vida como son un alfiler con la rosa o unos pies de bebé.

Organiza una mesa o tablero con literatura sobre temas de vida cerca de una de las entradas de la parroquia.

Publica anuncios en el boletín con datos sobre el Respeto a la vida.

Organiza una venta de flores o rosas para el Día de las Madres.

Ayuda a organizar y promover los programas y retiros sobre enriquecimiento familiar y matrimonial.

Incluye un volante en el boletín parroquial.

Dedica un monumento o capilla a los no-nacidos de tu parroquia. Un oficio para la dedicación se encuentra aquí. <http://www.usccb.org/prolife/liturgy/monument.htm>.

Incluye materiales sobre Respeto a la vida en los materiales para nuevos miembros de la parroquia.

Co-patrocina con la escuela parroquial una competencia de ensayos.

Patrocina una presentación sobre desarrollo de los niños en funciones de la parroquia.

Ayuda Pastoral

Familiarízate con los programas post-aborto, Proyecto Raquel y Entering Canaan Post-Abortion Healing Program [Programa de sanación para personas que han participado en un aborto], y promueve estos retiros de sanación en la parroquia. Visita www.hopeafterabortion.org para más información.

Patrocina un Árbol de Adviento/Árbol de Regalos, y recoge regalos para un centro local para ayuda a mujeres embarazadas o a otros centros de ayuda.

Patrocina una fiesta para bebés –en cualquier momento pueden envolver regalos para bebés no nacidos y donar los regalos a un centro de embarazos en crisis u otras agencias caritativas.

Organiza una venta de postales de Navidad de Respetemos la Vida.

Ofrece tu tiempo de voluntaria en una Despensa de comida o patrocina una colecta de comida para los necesitados.

Provee transporte para personas con necesidades especiales y visitas a personas que están confinadas a su hogar.

Recluta voluntarios para un centro de embarazos en crisis.

Organiza un mercado de “pulgas”, un desayuno o comida a beneficio de una causa pro-vida.

Co-patrocina una caminata/carrera por la vida para apoyar un centro de embarazos en crisis, o un hogar de ancianos.

Ayuda o dona a un refugio para personas que viven con SIDA.

Patrocina un día de concienciación sobre personas discapacitadas.

Activismo político y cívico

Promueve y apúntate para recibir los noticieros y alertas de acción del www.nchla.org el cual usa la red y el correo electrónico para movilizar a los fieles sobre tópicos nacionales importantes.

Lleva a cabo una campaña de cartas o una petición en respuesta a un problema de interés público o legislación pendiente.

Prepara una lista de direcciones electrónicas y teléfonos de personas interesadas en participar en esfuerzos de activismo político.

Patrocina una campaña de inscripción de votantes en tu parroquia, escuela o comunidad.

Motiva a todos los que tienen 18 años de edad a informarse sobre tópicos referentes al Respeto a la vida y que vayan a votar.

Escribe cartas al editor de periódicos locales sobre temas pro-vida.

Participa en la Marcha anual Pro-vida en Washington, D.C. o en la marcha en la capital de tu estado.

Para más información sobre activismo público, visita www.usccb.org/prolife y ponte en contacto con la Conferencia Católica de tu estado si tienen una.

Oración y Liturgia

Patrocina una Hora Santa por la vida (visita www.usccb.org/prolife/liturgy/holyhour.htm para una guía de la Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos)

Participa en el Rosario perpetuo por la vida.

Patrocina la Noche nacional de oración el 8 de diciembre, la fiesta de la Inmaculada Concepción. Ejemplo de volantes y sugerencia de horario se encuentran en la página digital de la Arquidiócesis de New York: <http://www.archny.org/flrl/RespectLife.htm>

Dedica un monumento o capilla a los no-nacidos en tu parroquia. Un ejemplo de un oficio para la consagración se puede encontrar en <http://www.usccb.org/prolife/liturgy/monument.htm>

Participa en vigiliyas de oración y consejería en frente de clínicas de aborto.

Inicia un Programa de adopción espiritual (<http://www.archny.org/flrl/SpiritualAdoption.htm>) para tu parroquia, grupo juvenil o escuela.

Usa oraciones, intercesiones y homilias pro-vida en la Misa, incluye información pro-vida en el boletín parroquial (vea www.usccb.org/prolife/liturgy/wolarchive.htm para recursos de la conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos, que se renueva mensualmente).

Coordina una liturgia de sanación para los que han perdido un hijo/a.

Patrocina una Misa para el Día Respetemos la vida con otras parroquias.

Patrocina una bendición para madres embarazadas.

Patrocina un oficio ecuménico de oración para Respetemos la vida.

MATERIALES

Documentos para la enseñanza

El Evangelio de la Vida, Papa Juan Pablo II, 1995. Carta encíclica sobre la dignidad esencial e inviolabilidad de la vida humana, y explica como diversas personas –p. ej., sacerdotes, maestros, padres de familia, legisladores– pueden ayudar a construir una cultura de la vida. Del: USCCB Secretariat for Pro-Life Activities. No. 9540 (ing.), No. 9541 (esp.), \$7.95. Se encuentra en <http://www.usccb.org/prolife/tdocs/evangel/evangeli.htm>.

Ciudadanos comprometidos. Un llamado católico a la responsabilidad política, USCCB Comité Administrativo de USCCB. Variedad de materiales que incluyen un video, se pueden encontrar en <http://www.usccb.org/faithfulcitizenship/introduction.html>.

Fidelidad por la vida: reflexión moral. U.S. Conference of Catholic Bishops, 1995. USCCB, Secretariat for Pro-Life Activities. No. 9550 (ing.), No. 9551 (esp.), \$3.95. Disponible en <http://www.usccb.org/prolife/tdocs/faithful.htm>.

Vivir el Evangelio de la Vida. Reto a los católicos estadounidenses, NCCB, 1998. USCCB Secretariat for Pro-Life Activities. No. 9825 (ing. y esp.), \$2.95. Disponible en <http://www.usccb.org/prolife/gospel.htm>.

Plan Pastoral para las actividades Pro-Vida. Una campaña para apoyar la vida, U.S. Conference of Catholic Bishops, 2001. Programa de gran amplitud con cuatro líneas de acción en pro de la vida humana. USCCB Secretariat for Pro-Life Activities, No. 0111 (ing.), No. 0112 (esp.) \$1.95. Disponible en <http://www.usccb.org/prolife/pastoralplan.htm>.

La vocación y misión de los fieles laicos en la Iglesia y el mundo. Papa Juan Pablo II, 1989. Washington, D.C.: USCCB (\$8.95); también disponible de la Pauline Books & Media. Se puede bajar de http://www.vatican.va/holy_father/john_paul_ii/apost_exhortations/documents/hf_jp-ii_exh_30121988_christifideles-laici_sp.html

Print

Choose Life: Workshops on the Encyclical Evangelium Vitae. Ottawa, Ontario: Canadian Conference of Catholic Bishops, 1998. Ofrece una serie de cuatro sesiones con talleres y para un formato de un día completo. (\$14.95 Can.; aprox. \$11 U.S.).

A Guide for the Study of Evangelium Vitae: What the Church Teaches. William F. Maestri. Boston: Pauline Books & Media (\$2.95).

Life Insight. Boletín de noticias sobre el aborto y asuntos relacionados; 6 veces por año; gratis, pero se aceptan donativos. USCCB Secretariat for Pro-Life Activities. Disponible en <http://www.usccb.org/prolife/publicat/lifeinsight/index.htm>.

Pueblo de la vida, USCCB Committee for Pro-Life Activities, 2001. Folleto de 8 atractivos paneles a color sobre cómo participar en la edificación de la cultura de la vida. USCCB Secretariat for Pro-Life Activities, No. 0113 (ing.), No. 0114 (esp.), \$10.00/paquete de 50.

Oración por la Vida (estampa de oración). USCCB Secretariat for Pro-Life Activities. No. 0115 (ing.), No. 0116 (esp.), \$10.00 / package of 100.

Second Look Project pósters. Dos pósters separados, muy atractivos que se pueden ver y bajar de www.secondlookproject.org/posters. 11" x 17", sólo en inglés. Costo: \$.75 cada uno. Ideales para universidades y colegios. Descuentos al por mayor.

Guía de estudio para *Evangelium Vitae* por Russell Shaw, disponible en <http://www.kofc.org/about/activities/culture/encyclicals/studyGuide.cfm>.

Audiovisuales

Celebrating Life 1972-2002. CD-ROM con todos los artículos del Programa Respetemos la Vida desde 1972–2002. Con índice para acceso fácil. USCCB Secretariat for Pro-Life Activities. No. 0212, \$9.95.

Internet

Secretariat for Pro-Life Activities, U.S. Conference of Catholic Bishops:
www.usccb.org/prolife.

National Committee for a Human Life Amendment (public policy and grassroots mobilization experts): www.nchla.org and www.endroe.org

La Santa Sede: www.vatican.va.

Agencia Internacional de Noticias Zenit: www.zenit.org/spanish. Noticias electrónicas, diarias y declaraciones de la Santa Sede.

Después de un aborto –apoya los esfuerzos de la Iglesias por acercarse a mujeres y hombres que están sufriendo a causa de un aborto, información de contacto para el Proyecto Raquel y sus oficinales por toda la nación sobre las consecuencias del aborto e historias personales de algunas mujeres: www.hopeafterabortion.org.

Clonación humana – Va más allá de los eufemismos para exponer los hechos sobre lo que algunos llamas “clonación terapéutica”. Americans to Ban Cloning: www.cloninginformation.org.

RU-486 – información y datos médicos sobre el fármaco abortivo: www.ru486facts.org.

Investigación sobre células madres – “Do No Harm” [No Hagan Daño] The Coalition of Americans for Research Ethics, ofrece artículos al día, testimonios, noticias e investigación sobre las células madres: www.stemcellresearch.org

Secretariat for Pro-Life Activities
United States Conference of Catholic Bishops
3211 4th Street, N.E., Washington, DC 20017-1194 (202) 541-3070